

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGÍA –CIEPs-
“MAYRA GUTIÉRREZ”

**“AGRESIVIDAD EN NIÑOS DE 10 A 12 AÑOS: ESTUDIO REALIZADO EN EL
CENTRO EDUCATIVO MARANATHA 2,011”**

EMMY MELISSA VALDÉS MONJES

GUATEMALA, SEPTIEMBRE DE 2011

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGÍA –CIEPs-
“MAYRA GUTIÉRREZ”

**“AGRESIVIDAD EN NIÑOS DE 10 A 12 AÑOS: ESTUDIO REALIZADO EN EL
CENTRO EDUCATIVO MARANATHA 2,011”**

INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN PRESENTADO AL HONORABLE
CONSEJO DIRECTIVO
DE LA ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

POR

EMMY MELISSA VALDÉS MONJES

PREVIO A OPTAR EL TÍTULO DE

PSICÓLOGA

EN EL GRADO ACADÉMICO DE

LICENCIADA

GUATEMALA, SEPTIEMBRE DE 2011



**CONSEJO DIRECTIVO
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA**

**DOCTOR CÉSAR AUGUSTO LAMBOUR LIZAMA
DIRECTOR INTERINO**

**LICENCIADO HÉCTOR HUGO LIMA CONDE
SECRETARIO INTERINO**

**JAIRO JOSUÉ VALLECIOS PALMA
REPRESENTANTE ESTUDIANTIL
ANTE CONSEJO DIRECTIVO**



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLOGICAS

CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -C.U.M.-

9^a. Avenida 9-45, zona 11 Edificio "A"

Tel. 24187530 Telefax 24187543

e-mail: unapsic@usnc.edu.gt

CC. Control Académico

CIEPs

Archivo

Reg. 255-2011

DIR. 1.491-2011

De Orden de Impresión Informe Final de Investigación

20 de septiembre de 2011

Estudiante

Emmy Melissa Valdés Monjes

Escuela de Ciencias Psicológicas

Edificio

Estudiante

Transcribo a ustedes el ACUERDO DE DIRECCIÓN MIL CUATROCIENTOS SESENTA Y SEIS GUION DOS MIL ONCE (1.466-2011), que literalmente dice:

"MIL CUATROCIENTOS SESENTA Y SEIS": Se conoció el expediente que contiene el Informe Final de Investigación, titulado "AGRESIVIDAD EN NIÑOS DE 10 A 12 AÑOS: ESTUDIO REALIZADO EN EL CENTRO EDUCATIVO MARANATHA 2011" De la carrera de Licenciatura en Psicología, realizado por:

Emmy Melissa Valdés Monjes

CARNÉ No. 2004-16277

El presente trabajo fue asesorado durante su desarrollo por la Licenciada Claudia Flores Quintana y revisado por la Licenciada Ninfa Jeaneth Cruz. Con base en lo anterior, se AUTORIZA LA IMPRESIÓN del Informe Final para los trámites correspondientes de graduación, los que deberán estar de acuerdo con el Instructivo para Elaboración de Investigación de Tesis, con fines de graduación profesional."

Atentamente,

"DÉJAME Y ENSEÑA A TODOS"

Doctor César Augusto Laraque
DIRECTOR GENERAL



/Zusy G



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO - CUM

9ª. Avenida 9-45, zona 11 Edificio "A"

Tel. 24187530 Telefax 24187543

e-mail: usacpsic@usac.edu.gt

CIEPs

255-2011

REG:

100-2009

REG:

100-2009

INFORME FINAL

Guatemala, 13 de Septiembre 2011

SEÑORES
CONSEJO DIRECTIVO
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO

Me dirijo a ustedes para informarles que la Licenciada Ninfa Jeaneath Villacorta ha procedido a la revisión y aprobación del INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN titulado:

**“AGRESIVIDAD EN NIÑOS DE 10 A 12 AÑOS: ESTUDIO
REALIZADO EN EL CENTRO EDUCATIVO MARANATHA 2,011.”**

ESTUDIANTE:
Emmy Melissa Valdés Monjes

CARNÉ No:
2004-16277

CARRERA: Licenciatura en Psicología

El cual fue aprobado por la Coordinación de este Centro el día 31 de Agosto 2011 y se recibieron documentos originales completos el día 09 de Septiembre 2011, por lo que se solicita continuar con los trámites correspondientes para obtener ORDEN DE IMPRESIÓN

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”

Mayra Friné Luna de Alvarez
Licenciada Mayra Friné Luna de Alvarez
COORDINADORA

Centro de Investigaciones en Psicología-CIEPs. “Mayra Gutiérrez”



c.c archivo
Arelis



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLOGICAS

CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO .C.U.M.

9ª. Avenida 9-45, zona 11 Edificio "A"

Tel. 24187530 Telefax 24187543

e-mail: uap@psic@usnc.edu.gt

CIEPS 256-2011

REG: 100-2009

REG 100-2009

Guatemala, 13 de Septiembre 2011

Licenciada Mayra Luna de Álvarez, Coordinadora
Centro de Investigaciones en Psicología
-CIEPs.- "Mayra Gutiérrez"
Escuela de Ciencias Psicológicas

Licenciado Velásquez:

De manera atenta me dirijo a usted para informarle que he procedido a la
revisión del **INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN**, titulado:

**"AGRESIVIDAD EN NIÑOS DE 10 A 12 AÑOS: ESTUDIO
REALIZADO EN EL CENTRO EDUCATIVO MARANATHA 2,011."**

ESTUDIANTE:

Emmy Melissa Valdés Monjes

CARNE

2004-16277

CARRERA: Licenciatura en Psicología

Por considerar que el trabajo cumple con los requisitos establecidos por el Centro
de Investigaciones en Psicología, emito **DICTAMEN FAVORABLE** el día 25 de
Agosto 2011 por lo que solicito continuar con los trámites respectivos.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAR A TODOS"


Licenciada Ynfa Jeaneth Cruz
DOCENTE REVISOR



Arelis./archivo

Guatemala 08 de junio de 2011

Licenciada

Mayra Luna de Alvarez

**Coordinadora Centro de Investigaciones en
Psicología – CIEPs – “Mayra Gutiérrez”**

CUM

Estimada licenciada Alvarez:

Por este medio me permito informarle que he tenido bajo mi cargo la asesoría del contenido de Informe final de Investigación titulada **“AGRESIVIDAD EN NIÑOS DE 10 A 12 AÑOS: ESTUDIO REALIZADO EN EL CENTRO EDUCATIVO MARANATHA 2,011”** realizado por la estudiante EMMY MELISSA VALDES MONJES, CARNE 200416277.

El trabajo fue realizado a partir de agosto de 2009 hasta junio de 2011. Esta Investigación cumple con los requisitos establecidos por el CIEPs por lo que emito DICTAMEN FAVORABLE y solicito que proceda a la revisión y aprobación correspondiente.

Sin otro particular, me suscribo,

Atentamente,



Licenciada Gabriela Flores Quintana
Psicóloga Clínica
Colegiado 7556
Asesor de Contenido



Guatemala 07 de septiembre de 2011

Licenciada

Mayra Luna de Alvarez

Coordinadora Centro de Investigaciones en Psicología

-CIEPs- "Mayra Gutiérrez"

Escuela de Ciencias Psicológicas

CUM

Estimada licenciada Luna:

Deseándole éxitos al frente de sus labores, por este medio le informo que la estudiante Emmy Melissa Valdés Monjes, con número de carné 200416277 realizó en esta Institución el trabajo de campo como parte del trabajo de investigación titulado: **"AGRESIVIDAD EN NIÑOS DE 10 A 12 AÑOS: ESTUDIO REALIZADO EN EL CENTRO EDUCATIVO MARANATHA 2,011"**; en el periodo comprendido del 10 de marzo al 11 de abril de 2011 en horario de 7:30 a 9:30 de la mañana.

La estudiante en mención cumplió con lo estipulado en su proyecto de Investigación, por lo que agradeceremos la participación en beneficio de nuestra Institución.

Atentamente,


Licenciado David Silva
Director "Centro Educativo Maranatha"



PADRINOS

Claudia Judith Flores Quintana

Licenciada en Psicología

Colegiado No. 7556

Héctor Eduardo Valdés Monjes

Médico y Cirujano

Colegiado No. 12573

DEDICATORIAS

A Dios: Por todo lo que ÈL significa para mí y porque sin ÈL no estaría aquí. “Gracias Padre, Te amo”

A mis padres: Por su apoyo incondicional, por su gran amor y por presionarme para terminar mi tesis. “Los amo”

A mis hermanos: Por darme ánimo en todo momento. “Los quiero mucho”

A Edson García: Por estar conmigo, por su amor y por aguantar todo el estrés. “Te amo”

A Licenciada Claudia Flores: Por ser mi catedrática, mi supervisora, mi asesora, mi terapeuta, pero principalmente mi amiga; la quiero mucho.

A Mis amigos y amigas: No hace falta dar sus nombres o apellidos, porque de sobra ellos se dan por aludidos. Gracias por su apoyo, los quiero.

AGRADECIMIENTOS

A Dios: Por la sabiduría que me dio para realizar este trabajo de investigación y por siempre ayudarme a seguir adelante.

A la Universidad de San Carlos de Guatemala: Por darme la oportunidad de prepararme y ser profesional.

Al licenciado David Silva, director del Centro Educativo Maranatha: Por permitirme realizar mi trabajo de campo en su Institución.

A los catedráticos de la Escuela de Ciencias Psicológicas: Por brindarme sus conocimientos y enseñarme lo necesario para ser psicóloga.

A la licenciada Claudia Flores: Por asesorarme en la realización de un buen trabajo de investigación.

A la licenciada Ninfa Cruz: Por tomarse el tiempo de revisar y aprobar mi trabajo de tesis.

ÍNDICE

Resumen

Prólogo

I. Introducción

1.1 Planteamiento del Problema y Marco Teórico

1.1.1 Planteamiento del Problema.....4

1.1.2 Marco Teórico..... 6

1.1.2.1 Violencia.....6

1.1.2.2 Desarrollo del niño en la pre adolescencia.....7

1.1.2.3 Patrones de Crianza.....11

1.1.2.4 Relaciones Interpersonales.....18

1.1.2.5 La conducta agresiva en los niños.....20

1.1.2.5.1 Definición de Agresividad.....20

1.1.2.5.2 La agresión en el niño.....21

1.1.2.5.3 Teorías de la agresividad.....23

1.1.2.5.4 Agresividad patológica.....23

1.1.2.5.5 Comportamiento de los niños agresivos.....25

1.1.2.5.6 Causas de la agresividad en los niños.....26

1.1.2.5.7 Tratamiento para casos de niños agresivos.....27

II. Técnicas e Instrumentos

2.1 Técnicas.....29

2.2 Instrumentos.....29

III. Presentación, análisis e interpretación de resultados

3.1 Características del lugar y la población.....31

3.1.1 Características del lugar.....31

3.1.2 Características de la población.....31

3.2 Análisis Cualitativo.....32

IV. Conclusiones y Recomendaciones

4.1 Conclusiones.....37

4.2 Recomendaciones.....38

Bibliografías.....39

Anexos

RESUMEN

“AGRESIVIDAD EN NIÑOS DE 10 A 12 AÑOS: ESTUDIO REALIZADO EN EL CENTRO EDUCATIVO MARANATHA 2,011”

AUTOR: EMMY MELISSA VALDES MONJES

Debido a que la violencia es una situación que se está generando en Guatemala y que los adolescentes no quedan libres de ésta; se decidió realizar este trabajo de investigación con la intención de conocer como actualmente se está manejando la agresividad especialmente en la adolescencia temprana; así mismo, para conocer cuáles son las características más importantes en la agresividad, es decir, que actitud o comportamiento es el más notorio al momento de ser agresivo en estas edades.

El trabajo se realizó en el Centro Educativo Maranatha, con niños de ambos sexos, de edades de 10 a 12 años; edades que marcan la adolescencia temprana.

Se utilizaron instrumentos de recolección de datos, como la Observación y la Escala The Matson Evaluation of Social Skills (Messy) para alumnos y para maestros; con el fin de evaluar el grado de adecuación de la conducta social, es decir, medir características comunes de la agresividad en los preadolescentes, desde su punto de vista, así como desde el punto de vista de los profesores.

Los instrumentos se aplicaron en los salones de clase, en el período establecido para trabajar con los adolescentes. Además, se tuvo la oportunidad de observar a los evaluados en su ambiente natural, es decir, al momento de recrearse, que es en donde los estudiantes muestran de mejor manera su forma de actuar y de comportarse con los demás. Los maestros realizaron una entrevista por alumno.

Fueron muchas las ventajas que se obtuvieron para realizar la investigación, ya que tanto los adolescentes como los maestros fueron bastante colaboradores. Dando muy buenos resultados al momento de conocer las características de los alumnos con un mayor grado de agresividad.

PRÓLOGO

Al observar la conducta agresiva que muchos preadolescentes están presentando en estos tiempos, surgió la necesidad de conocer las características o conductas más frecuentes que determinan que un preadolescente tiene rasgos de agresividad.

Como se sabe la agresividad deja sentimientos dañados, autoestima baja, afecta el desempeño académico, personal y social, manifestando un bajo control de impulsos; por lo mismo, se trabajó con preadolescentes porque son el futuro de la sociedad y para que de esta forma se les pueda ayudar a mejorar su conducta.

Para realizar este trabajo de investigación se utilizaron varios referentes teóricos en los cuales se dio a conocer que es la agresividad y como se manifiesta en los adolescentes; entre ellos bibliografía de Clarizio, Kazdin, Luján entre otros.

La investigación dio lugar a ser realizada en el Centro Educativo Maranatha con niños de ambos sexos, con edades comprendidas de los 10 a los 12 años. La población se refirió por manifestar conductas agresivas.

Al momento de realizar el trabajo de investigación en el Centro Educativo, no se tuvo ninguna limitante, al contrario, se logró trabajar muy bien con los estudiantes y los profesores siempre estuvieron de acuerdo con realizar actividades; además, se alcanzaron los objetivos planteados, ya que se establecieron las características principales de la conducta agresiva en los preadolescentes, que era lo principal dentro del trabajo de investigación; además se observó la conducta de los estudiantes de forma natural dentro del salón de clase.

I. INTRODUCCIÓN

La agresividad es una conducta que en estos tiempos ha marcado mucho el comportamiento de las personas y no sólo de los niños, ni sólo de los adultos, también los adolescentes y preadolescentes pasan por esta situación. Por lo mismo, se decidió realizar el estudio para determinar los factores que favorecen para que los preadolescentes presenten este tipo de conducta.

En la sociedad actual por la problemática social, la desintegración familiar, el incremento en la violencia, problemas económicos, por lo cual, muchas veces los padres deben laborar ambos, dejan a sus hijos o los dejan a cargo de otros familiares u otras personas, por tanto no tienen una figura paterna o modelo a seguir.

Tomando en cuenta que el hogar es el lugar principal para el desarrollo integral de cada individuo, y que, el ejemplo, es el único hecho que cuenta para que todos construyamos el mundo que anhelamos, donde la cultura de paz deje de ser un sueño y pueda al fin convertirse en una realidad, presente y latente para cada uno de los seres humanos.

Por ello muchas veces toman ciertas conductas de agresividad ya sea por el ambiente donde crecen o se desenvuelven o por otros factores. Es así como se evidencia la importancia de destacar cuales son los factores, cuales son las manifestaciones de agresividad más comunes en los preadolescentes.

La presente investigación se fundamenta teóricamente en los autores de los libros Psicología de la infancia y la adolescencia (Enrique García) y La vida paso a paso, psicología para todas las edades (Elena Rubio).

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y MARCO TEÓRICO

1.1.1 Planteamiento del Problema

Desde hace muchos años, hasta el momento se ha venido hablando sobre la violencia que existe en el país de Guatemala, especialmente en áreas donde la situación económica es muy baja. Es importante mencionar que para poder realizar este trabajo, fue necesario conocer que la agresividad es parte de la violencia que puede manifestarse con una intensidad variable, incluyendo peleas, gestos o expansiones verbales que aparecen en el curso de cualquier negociación.

Se trabajó con la agresividad en la preadolescencia porque muchas veces se cree que la conducta de los niños es normal para su edad; sin embargo, se notó que hay conductas agresivas en estas edades que dejan de ser normales para convertirse en algo anormal. Se consideró necesario conocer esta realidad juvenil y como es su manifestación para poder modificar antes de que se consolide en la personalidad.

Como bien se sabe, la familia es la base de la sociedad y por lo mismo es la clave para la buena educación de las personas. En nuestro país, está sucediendo que hay muchas familias desintegradas, muchas madres solteras, o bien, muchos padres que viven juntos, pero, que ya no son una familia y todo esto genera muchas consecuencias en los niños, y una de esas consecuencias es la violencia y así mismo esto genera una conducta agresiva en los niños.

En varios hogares los niños viven momentos de violencia consecutivos, optando por tomar esta misma conducta, pues la han normalizado y llevan conductas violentas a las escuelas, en sus relaciones sociales, entre otros, generando rechazo hacia ellos mismos.

Por lo expuesto anteriormente, fue necesario plantear esta problemática dentro del área de la psicología clínica, ya que esta rama de la psicología es la que trabaja específicamente con el área emocional y conductual del ser humano y de esta forma dar soluciones para la mejora del comportamiento agresivo en los preadolescentes.

1.1.2 MARCO TEÓRICO

1.1.2.1 VIOLENCIA

Desde hace muchos años, hasta el momento se ha venido hablando sobre la violencia que existe en el país de Guatemala, especialmente en áreas donde la situación económica es muy baja. La violencia (del latín violentia) es un comportamiento deliberado, que provoca, o puede provocar, daños físicos o psicológicos a otros seres. Es importante tener en cuenta que, más allá de la agresión física, la violencia puede ser emocional mediante ofensas o amenazas. Por eso la violencia puede causar tanto secuelas físicas como psicológicas. La violencia busca imponer u obtener algo por la fuerza. La palabra agresividad procede del latín, en el cual es sinónimo de acometividad. Implica provocación y ataque. La violencia puede generarse en varios lugares, por ejemplo:

El hogar: Dentro del hogar puede existir la violencia intrafamiliar, el maltrato, el abuso y/o acoso sexual.

Ambiente o lugar en donde vive la persona: En muchos casos, dentro del hogar puede no existir violencia, pero la colonia o vecindario o donde vive la persona, puede ser un lugar muy violento.

En la escuela o colegio: Aquí podemos incluir la conducta agresiva que muchos niños están manejando. Esto es debido a problema de relaciones interpersonales, y a los patrones de crianza (Kazdi, 2001: 184).

La violencia es una situación que ha venido afectando el país desde hace mucho tiempo. En la actualidad este fenómeno afecta a toda la población pero especialmente a los niños. También hay que reconocer que la familia es importante para el desarrollo social, es en ella donde se funden los cimientos para la educación. Hay familias desintegradas y familias integradas, y el hecho

que estén integradas no significa que no tengan conflictos, por lo que los niños aprenden y manifiestan su experiencia en varios aspectos de su vida.

1.1.2.2 DESARROLLO DEL NIÑO EN LA PRE-ADOLESCENCIA

El crecimiento físico y la aparición de los caracteres sexuales secundarios (el vello, los cambios de voz, el crecimiento, la estatura, etc.) marcan la pre-adolescencia. En este período hay mucha energía y vitalidad.

Esta etapa es la que continúa a la llamada “infancia” propiamente dicha, dentro de la cual ocurren profundos cambios en las personas que de niños empiezan a convertirse en hombres y de niñas pasan de la misma manera por ciertas transformaciones que las hacen empezar a relacionarse con el mundo de manera completamente diferente.

Para empezar está el cambio en la estatura; esto hace que durante un cierto tiempo, en especial para aquellos y aquellas que dan “el estirón” muy fuerte, de aquellos pequeños niños ya vemos frente a nosotros a una persona a veces con cuerpo casi de adulto. Esto produce dos grandes modificaciones: por una parte el espíritu del niño ocupa un cuerpo de mayores dimensiones y por otra parte al cambiar su cuerpo también las personas que trata lo empiezan a ver, ya no como niño, sino como joven.

El interés por el sexo opuesto se va acrecentando de manera imparable. Ahora el niño ya sabe administrar su dinero, y a muchos les gusta tener su propia cuenta de ahorro, lo cual es buena forma para comenzar a organizarse y comprender el valor de lo material (Rubio, 2007: 403).

En esta etapa es en donde empiezan a surgir muchos cambios en los niños, se están moldeando para cuando sean adultos, necesitan aprender a organizarse, necesitan aprender que tienen responsabilidad y que deben de cumplirlas. Además, es la etapa en donde empiezan a darse cuenta del valor de

las cosas, de lo importante que son. Es aquí donde manifiestan cierta incertidumbre e incomodidad personal.

Les fascina el secretismo y crean grupos privados de pertenencia con códigos y normas para entrar, están en la edad de descubrir las cosas importantes de los adultos, les da la sensación de que hay verdades ocultas que ahora van a poder desvelar. Se hacen más críticos y desarrollan su propio sentido de la justicia.

El niño que siempre había sido afectuoso y lo expresaba mediante el contacto físico, ahora se va a retraer, sobre todo con los padres, y va a evitar las manifestaciones más corporales. En esta etapa se refleja la necesidad de independencia paterno – filial. Ahora es un ser único con su propia individualidad y que, además, quiere mostrar al mundo que es así y que se ha hecho mayor.

La iniciación consiste en descubrir algo secreto, velado para la mayoría, instruirse en algo. La edad iniciática por excelencia son los once años: ya no hay retorno a la infancia, pero uno todavía no es adulto. Un niño de esta edad aprende a desarrollar un criterio propio y madura viendo que en el exterior hay más cosas que la propia familia, otros conocimientos que los que le ofrece el colegio, formas de vida distintas pero tan interesantes y valiosas como la suya.

El pre-adolescente tiene una capacidad enorme para asumir gran cantidad de información; además, necesita aprender, descubrir, incorporar conceptos. Es buen momento para fomentar la flexibilidad mental y preparar el terreno para estudios cada vez más complejos.

La vida social ahora experimenta una gran expansión: compartir, cooperar con otros, participar en actividades colectivas, ser miembro de algún grupo, todo

ello es necesario. El niño es un ser social que necesita sentirse incluido y parte de algo mayor que él, al tiempo que aprende a incluir a otros (Rubio, 2007: 403).

Aquí el niño empieza a sentirse independiente, se da cuenta que ya no quiere depender tanto de los padres como antes. Es el momento de formar grupo con los de la misma edad. Se empieza a volver más social. Es una etapa en la que el pre-adolescente aprende bastante, es como una esponja que absorbe gran cantidad de información, por lo que, hay que aprovechar.

Asumir responsabilidades es imprescindible. El niño ya debe tener responsabilidades asignadas para tareas domésticas a su altura; puede que a veces proteste, pero va a aprender a ser ordenado, a ser cuidadoso con lo que utiliza, adquirirá disciplina para llevar una vida equilibrada, y eso le ayudará en todos los sentidos.

No es extraño que los padres y maestros se quejen de que el muchacho, antes tan despierto, ahora se ha vuelto muy “flojo o distraído”. Esto no es raro, la mayor parte del esfuerzo en el desarrollo en esta etapa está centrado en la creación de mayor masa corporal, y por otra parte la persona en crecimiento tiene que adaptarse a sus nuevas dimensiones, por lo que durante un cierto tiempo parece muy torpe, en algunos casos casi un “retrasado”. Sin embargo, este tipo de cambios, a pesar del impresionante efecto que causan, no son muy duraderos. Los muchachos y las muchachas se adaptan rápidamente a las nuevas condiciones y antes de que nos demos cuenta, éstos ya están de nuevo con mucha energía, muy despiertos y con una actitud muy diferente ante la vida.

La crisis que vive en esta etapa, además de los cambios corporales, también se expresa, de acuerdo con los diferentes medios sociales, sexo e individuos, es un esquema que plantea un conflicto entre la personalidad del niño la compulsión de los adultos a seguirlos dirigiendo como si fueran todavía pequeños. Si los padres y los maestros no cambian de actitud ante los niños, el

conflicto de autoridad, que es inevitable, se presentará de manera más grave. Sin embargo, hay diferencias notables entre la fase de la turbulencia infantil y de la pubertad. (Rubio, 2007: 405).

En esta etapa se le debe crear responsabilidad al pre-adolescente, para que cuando sea adulto pueda tener una vida estable. Además, en esta etapa se sufren muchos cambios y debido a esto es que su estado de ánimo es totalmente diferente al niño que era antes.

A partir del inicio de la pre-adolescencia, a diferencia del niño, el pre-adolescente tiene la capacidad de manipular ideas basadas en hipótesis y en proposiciones abstractas. Los muchachos a esta edad ya pueden razonar de manera muy eficiente acerca de situaciones, acontecimientos y ocurrencias que antes nunca las habían percibido como parte de su experiencia de vida. No es raro que muchos profesores consideren que en esta etapa el ser humano tiene una forma de pensamiento muy infantil, por lo que su forma de enseñanza está basada en dos ejes: controlar su comportamiento (que no “eche relajo en clase”) y estrategias de enseñanza más bien basadas en la repetición y en la utilización de ciertas “recetas” para resolver problemas. Esto no hace más que agudizar el conflicto de autoridad entre el profesor y el alumno, y desperdiciar una magnífica oportunidad para poner frente al alumno retos que le permitan usar lo más eficientemente posible las herramientas mentales que ya posee, pero que muchas veces ignoramos.

En esta edad, si esto se hace en tal forma que le ofrezcan un panorama de temas atractivos y actuales, el preadolescente se verá fascinado por entrar de lleno en la discusión de temas referentes a la filosofía, las matemáticas, la ciencia, la teología, etc. Lo importante aquí es que el control del comportamiento, en vez de estar dirigido a lo que comúnmente se llama “disciplina”, esté más bien dirigido a través de tareas que permitan la

participación del alumno en actividades de trabajo en grupos, en ser capaces de escuchar y contrastar sus puntos de vista con los demás. Es en ese campo de la socialización del conocimiento, en donde el profesor puede dejar su mayor huella (García, 2003: 203).

Es importante conocer que en este momento los pre-adolescentes quieren tener la capacidad de poder entablar conversaciones más formales. Es necesario en esta etapa que las tareas para el pre-adolescente sean actividades dinámicas y que se les de la oportunidad de participar y de dar sus opiniones e ideas, es decir que se les tome en cuenta.

A los niños de 10 a 12 años hay que formarlos en virtudes humanas e intelectuales proporcionadas a su edad. En esta edad los niños empiezan a ser más racionales, piensan más las cosas, aunque es un proceso y por el uso de la razón es aún limitada. Es por eso a que hay que motivarlos para ser niños virtuosos. Que se acostumbren a estudiar, a trabajar bien, a ser generosos, a ser buenos amigos, a ser sinceros y fuertes, etc. Porque si empiezan a conseguir la virtud y la consiguen es algo que les ayudará toda la vida. Es una edad en que los niños son muy moldeables, tanto para bien como para mal.

1.1.2.3 PATRONES DE CRIANZA

Craig dice que toda familia es única como lo es el individuo, por eso los padres y madres emplean un determinado método de crianza a partir de la situación, del niño, de su conducta en ese momento y de la cultura. Así en teoría, imponen límites razonables a la autonomía del menor y le inculcan valores y autocontrol, procurando no limitar su curiosidad, su iniciativa y su sentido de competencia. Para esta autora, el control y la calidez construyen aspectos esenciales de la crianza (2001:3).

Vega encontró que la familia refleja lo que ocurre en la sociedad como un todo y ante el impacto de los cambios en la economía y en el rol de la mujer lo que podemos esperar, en una sociedad donde predomina el modelo patriarcal, es una agudización al interior de las familias (1994:4).

Los patrones de crianza son importantes ya que los chicos empiezan a formar su carácter, a ser más independientes y muchas cosas más y el que sean personas de bien dependerá mucho de la forma en que los padres los han criado. La educación que los padres les han dado a los niños, se reflejará mucho en esta etapa y en el resto de su vida.

Taylor (s.f.) comenta que hay diversas formas de criar a los hijos, algunas de estas son positivas, en tanto que otras son negativas, por esto se debe conocer acerca de cuál es el estilo o patrón de crianza que utilizan los padres y madres, dada la importancia que esto tiene en el proceso de desarrollo y socialización del niño o la niña.

Al respecto Morales señala que es necesario concienciarnos acerca de la forma como se está criando a un niño o niña, especialmente porque podría pensarse que se están haciendo las cosas correctamente y no obstante, cuando adulto se enfrenten problemas producto de situaciones vividas en la infancia. Prevalece ante todo el hecho de que un niño o niña debe crecer en un ambiente de comprensión, afecto, respeto, amor, protección y apoyo. Además, no puede generalizarse la forma de criar a los hijos, pues esta dependerá de las necesidades e intereses de cada uno. En este mismo sentido, Papalia et. Al. (2001) señalan que los estilos de crianza pueden afectar la competencia de los niños para desempeñarse en su mundo. Citan a Baumrind y Black (1967) y a Baumrind (1971, 1996) para referirse a un estudio que permitió identificar tres estilos de progenitores y describir los patrones característicos del

comportamiento de los niños criados según cada uno de ellos. Sin embargo, estas autoras plantean que una crítica que se le hace al estudio de Baumrind es que no toma en cuenta los factores innatos como el temperamento que podría afectar la competencia de los niños e influir en los progenitores - en el sentido que padres de niños dóciles pueden tender a ser más permisivos o demócratas con el niño, en tanto que los padres de niños difíciles podrían ser más autoritarios- y la herencia, ya que ésta por lo general ejerce una influencia mucho mayor que las prácticas de los progenitores. (Di Biasi, Silvia. Crianza y sus efectos en el desarrollo del niño, 2010: 20).

Para saber cómo son los niños, porqué se están comportando de una forma o de otra, es importante conocer como los padres han educado, debido a que la crianza puede ser positiva o negativa. La familia, la educación y la forma de criar de los padres es un punto clave en el desarrollo del pre-adolescente.

Por su parte Craig apunta que los estilos de crianza son tendencias generales, no absolutas, por lo que el estilo que se ponga en práctica estará determinado por la situación que impere en ese momento. Esta misma autora coincide con Taylor (s.f.) y Papalia, Wendkos y Duskin en que los estilos de crianza más comunes son los siguientes:

Los progenitores permisivos: *Se consideran a sí mismos como recursos y no como modelos para el niño. Dan pocas órdenes, permiten que sus hijos regulen sus propias actividades hasta donde sea posible, son flojos para disciplinar, lo justifican todo, casi no corrigen, les falta consistencia, dejan pasar por alto los pocos castigos que dan, exigen menos de lo necesario, no delegan responsabilidades, el control no es frecuente y en ocasiones está ausente, aún cuando muestran mucho afecto imponen pocas o nulas restricciones a la conducta de los hijos, el regreso de estos al hogar más tarde de lo habitual, no*

se constituye en un problema porque no hay límites ni una hora fija para acostarse, ni la regla de que el niño debe informar siempre a los padres dónde se encuentra, en lugar de pedir permiso para permanecer más tarde fuera del hogar, los hijos solo comunican lo que van a hacer o dejan que ellos mismos lo averigüen después. Cuando estos padres se enojan o impacientan con los hijos, a menudo reprimen esos sentimientos, pues estarán ocupados tratando de demostrarles un amor incondicional, por lo que no cumplen con otras funciones importantes como es el imponer a los hijos los límites necesarios (Tipos de crianza; Tipos-De-Crianza, 2010: 5).

Existen diferentes formas en relación a los padres para criar a sus hijos, los padres permisivos no ponen límites a los hijos, no los disciplinan como debe de ser y esto genera muchos problemas, ya que a los niños hay que encaminarlos, hay que guiarlos, no se puede permitir que ellos hagan lo que quieran, es necesario establecer reglas y normas; y este tipo de padres, no lo hacen. El amor también es disciplina.

Cuando establecen reglas, explican las razones para ello, consultan las decisiones con sus hijos, rara vez los castigan, son cálidos y poco controladores y exigentes, por lo que sus hijos tienden a ser inmaduros, agresivos, rebeldes, socialmente ineptos, autocomplacientes, menos perseverantes y se les dificulta controlar sus impulsos o posponer la gratificación, aunque algunos podrían ser dinámicos, extrovertidos y creativos.

Los progenitores autoritarios: *valoran el control y la obediencia es incuestionable. Tratan de que sus hijos se ajusten a una conducta estándar y los castigan arbitraria y enérgicamente cuando no la respetan, los padres o madres imponen su autoridad, no permiten la autonomía, la toma libre de decisiones es poco flexible, nunca ceden, juzgan al hijo o hija con base en parámetros que*

sobrepasan la edad de este, le delegan responsabilidades para las cuales no está maduro, toleran poco las fallas, regañan al hijo o hija cuando sacan una nota baja aunque las demás sean altas, no felicitan por los logros y castigan por todo pues buscan la perfección. Son desprendidos, poco cálidos y afectuosos, ante los cuestionamientos de los hijos por lo general responden que una regla es una regla o simplemente “porque yo lo digo”, los hijos no intervienen en el proceso de la toma de decisiones de la familia, si estos discuten o se resisten, se enfadan e imponen un castigo, a menudo físico, pues los padres esperan que los hijos obedezcan las órdenes sin cuestionarlas, no tienen una adecuada comunicación con los niños, sus reglas son inmutables y los intentos de autonomía de los hijos se ven seriamente limitados (Tipos de crianza; Tipos-De-Crianza, 2010: 10).

Hay otro tipo de padres que lo que hace es corregir con mucha autoridad, no les dejan la opción a sus hijos de tomar decisiones, de aportar ideas, sino, solamente lo que ellos dicen y si no es así los regañan duramente. No corrigen con amor, sino más bien, son poco afectuosos y no son comunicativos con los niños. La comunicación entre padres e hijos es de vital importancia para su desarrollo, en estos casos.

Por lo que estos se muestran apesadumbrados, aislados, desconfiados, frustrados, retraídos, temerosos, mal humorados, poco asertivos, irritables y dependientes. En la adolescencia, los varones podrían tener una reacción excesiva al ambiente restrictivo y punitivo en el que son criados, lo que los vuelve rebeldes y agresivos. Las niñas tienden a ser más pasivas y dependientes durante su adolescencia.

Los progenitores autoritativos o democráticos: *corresponde a los padres y madres que combinan un control moderado con afecto, aceptación e*

impulso de la autonomía, fomentan la conveniencia para todos, tanto en autonomía como en control. Fijan límites razonables a la conducta de los hijos e hijas, brindan explicaciones que estos puedan comprender, promueven la comunicación y la negociación en el establecimiento de las reglas de la familia, sus acciones no parecen arbitrarias ni injustas, lo que conlleva a que los hijos acepten más fácilmente las reglas, escuchan las objeciones de los niños, son flexibles cuando es necesario, aceptan y estimulan la autonomía, tienen claro que poseen la autoridad, sin embargo, toman en cuenta la opinión y las necesidades del hijo o hija, apoyan las habilidades de estos, tratan de mejorar los obstáculos y la comunicación y promueven el no conformismo. Valoran la individualidad del niño pero también le señalan las limitaciones sociales, confían en su capacidad para orientar a sus hijos, respetan las decisiones de estos, sus intereses, las opiniones y su personalidad (Tipos de crianza, 2010: 10).

La educación que dan estos padres es muy buena, ya que es necesario que los pre-adolescentes tengan límites; y este tipo de padres pone límites, además, como se decía anteriormente, es muy importante la comunicación entre padres e hijos y en este tipo de crianza se fomenta la comunicación. Es necesario hacer que los niños valoren su individualidad; también que los padres tomen en cuenta las opiniones de sus hijos y sus necesidades, y este tipo de padres, fomenta todo esto.

Son amorosos, receptivos, exigen buen comportamiento, son firmes en la conservación de los estándares, están dispuestos a imponer un castigo limitado y prudente cuando es necesario, dentro de un contexto de una relación cálida y de apoyo, explican las razones de sus exigencias y fomentan la comunicación asertiva, por lo que sus hijos se sienten seguros de ser amados, conocen lo que se espera de ellos y suelen tener mayor competencia social, rendimiento escolar

y autoestima, además, son más seguros de sí mismos, auto controlados, asertivos, exploradores, mejor adaptados y alegres.

Como ya se ha explicado anteriormente, el amor es base fundamental para la educación de los niños, de igual forma para el pre-adolescente. Con este tipo de progenitores, el amor es muy importante.

A criterio de Papalia, Wendkos y Duskin los progenitores democráticos parecen mejorar la competencia de los hijos e hijas porque puede ser que Ellos establecen expectativas razonables y estándares realistas. Al instituir reglas claras y consistentes, permiten que sus hijos sepan lo que se espera de ellos. En los hogares autoritarios, los niños están tan estrictamente controlados que a menudo no pueden tomar decisiones independientes respecto a su propio comportamiento. En los hogares permisivos, tienen tan escasa orientación que pueden sentir incertidumbre y ansiedad intentando precisar si están haciendo lo correcto. En los hogares democráticos, los niños saben cuando están cumpliendo las expectativas y pueden determinar si vale la pena arriesgarse al disgusto de sus progenitores u otras consecuencias desagradables para lograr un objetivo. Se espera que estos niños se comporten bien, cumplan su cometido y participen activamente tanto en las responsabilidades familiares como en las actividades lúdicas. Ellos conocen la satisfacción del cumplimiento de sus obligaciones y de alcanzar el éxito. Los progenitores que emiten órdenes razonables demuestran que creen que sus hijos pueden ejecutarlas, y que ellos se preocupan suficiente por insistir en que lo hagan (Tipos de crianza, 2010: 11).

Los progenitores sensatos: *este es un estilo de crianza identificado por Brody y Flor, en familias afroamericanas y es una mezcla entre el autoritario y el democrático de Baumrind. En este los padres o madres consideran que el control estricto y la insistencia en la obediencia de las reglas son medidas*

indispensables para los niños que crecen en vecindarios peligrosos y tales niños consideran que esta clase de crianza pone en evidencia la preocupación de los padres y madres por su bienestar.

Los progenitores negligentes, indiferentes o no involucrados: son los que en ocasiones debido al estrés o a la depresión, se enfocan en sí mismos por lo que son incapaces de satisfacer las necesidades básicas de los hijos e hijas, está asociado a diversos trastornos del comportamiento en la niñez y la adolescencia, no les interesa su rol de padres ni sus niños, pues su vida está tan llena de estrés que no poseen la suficiente energía para orientar y apoyarlos, ejercen poco control sobre estos, les muestran poco afecto o aprobación y en ocasiones podrían ser hostiles, por lo que los niños (as) suelen expresar impulsos destructivos y una conducta delictiva (Tipos de crianza; 2010: 12).

1.1.2.4 RELACIONES INTERPERSONALES

Las relaciones interpersonales son relevantes en el desarrollo del ser humano, específicamente en la etapa de la infancia, ya que es a través de la convivencia con las personas que rodean al niño que éste adquiere formas de relación, creencias, normas y aspiraciones que son generalmente transmitidas y apreciadas por su familia y por el grupo cultural al que pertenece.

Los padres son la pieza más importante en la educación de los hijos, sin embargo, hay muchos padres que debido a sus propios problemas o situaciones difíciles, no les brindan la atención necesaria a los hijos, apartándolos de ellos y eso genera muchos trastornos emocionales y en la conducta, especialmente en la adolescencia.

Muchas personas e instituciones, como la escuela, ayudan a conformar estilos de relaciones interpersonales del niño.

Sin embargo, son los padres y los hermanos las personas más importantes que influyen en el desarrollo social del niño, especialmente durante los primeros años de vida.

Cuando el niño se relaciona con las personas que lo rodean, va conformando su personalidad, con sus capacidades y debilidades; alegrías y penas; su amor y su odio; sus afectos, así como su capacidad de gozar y trabajar al ensayarlo en el juego, ya que el niño juega y goza con las personas que lo rodean será un adulto que goce del trabajo. Es por ello que las relaciones interpersonales en la infancia son determinantes, ya que influyen en el futuro adulto.

Las relaciones interpersonales son muy necesarias para el desarrollo del ser humano. No sería ser humano si no existiese ese contacto con el otro. Desde pequeño el ser humano empieza relacionándose con sus padres y sus hermanos, al igual que con otras personas que viven en el mismo hogar. Al momento de que el niño empieza a relacionarse va conformando su personalidad, haciendo que el preadolescente se conozca y sepa cuales son sus cualidades y debilidades.

El estilo de relación entre la madre y el niño, entre el padre y el niño, así como entre hermanos, se va haciendo parte del niño por su constancia e intensidad, lo que influirá en el futuro de las relaciones interpersonales, ya que a través de ellas se pueden alcanzar la satisfacción o sufrir la frustración, y se expresan a través del contacto amoroso, tierno, áspero, brusco, rechazante o aceptante con el otro. El niño, a lo largo de su crecimiento, troquela un estilo de relación interpersonal que después, ya sea consciente o inconscientemente, repite.

Tal estilo de relación que adquiere el niño en su primera infancia se extiende a los abuelos, tíos, primos, nanas, compañeros, maestros y todas

aquellas personas significativas con las que convive, incluso mascotas (González, 2003: 215).

1.1.2.5 LA CONDUCTA AGRESIVA EN LOS NIÑOS

1.1.2.5.1 Definición de agresividad

La agresividad es cualquier forma de conducta que pretende causar daño físico o psicológico a alguien u objeto, ya sea este animado o inanimado. La palabra agresividad viene del latín "agredí" que significa "atacar". Implica que alguien esta decidido a imponer su voluntad a otra persona u objeto, incluso si ello significa que las consecuencias podrían causar daños físico o psíquico (Pearce, 1995: 83).

La agresividad es una conducta que se marca mucho en los seres humanos; y los pre-adolescentes no son la excepción. En las familias se ha estado viendo mucha violencia, situación que los hijos están reflejando en los colegios, escuelas, etc.

Buss (1961), define la agresividad como una respuesta consistente en proporcionar un estímulo nocivo a otro organismo.

Bandura (1973) dice que es una conducta perjudicial y destructiva que socialmente es definida como agresiva.

Patterson (1977) dice que la agresión es "un evento aversivo dispensando a las conductas de otra persona". Utiliza el termino "coerción" para referirse al proceso por el que estos eventos aversivos controlan los intercambios diádicos.

Para Dollard, Miller, Mowrer y Sear (1939) es una conducta cuyo objetivo es dañar a una persona o aun objeto. (Fajardo, Evelyn. La agresividad, 2010: 50).

1.1.2.5.2 La agresión en el niño

La agresión, una característica fundamental de todos los organismos vivientes, es una expresión del deseo del niño de llevar a la práctica su plan de acción propio. De la interacción entre su agresión y la sociedad en que vive surgen los potenciales del niño para el sentimiento y la acción agresivos, constructivos o destructivos. Así el niño aprende que debe abandonar parte de su individualidad, para convertirse en un miembro del grupo.

Desafortunadamente, la agresión ha llegado a significar hostilidad, ataque y destrucción. Si no es excesiva, es una forma conveniente de conducta que al dirigírsele apropiadamente, se convierte en un activo para el individuo y en una fuerza constructiva para la sociedad.

Cuando los límites son demasiado estrechos y se imponen demasiado rígida, automática o incoherentemente, o cuando aparecen fácilmente ante las demandas del niño, éste se muestra ansioso e inseguro, y se impide el surgimiento de la agresión planeada o constructiva. Así, el exceso de control o la falta de él frustra los procesos normales de crecimiento y paraliza la temprana acción agresiva. Posteriormente, la agresión reprimida puede estallar en una conducta neurótica.

Las respuestas agresivas tienden a aumentar durante los años pre-escolares, pero los niños desempeñan una función más agresiva en el intercambio social con las niñas (García, 2003: 21).

Generalmente el ser humano presenta una conducta agresiva; pero en la medida en que la persona va creciendo la agresividad va desapareciendo, pues todos nacemos con ese instinto animal. Sin embargo, cuando notamos que el pre-adolescente sigue con la misma conducta se interpreta que es algo anormal. Es decir, es una conducta que ya no está dentro del límite de lo

normal; por lo que hay que tomar en cuenta que es necesario trabajar con estos chicos.

La ira representa una emoción primaria que surge como una respuesta de reafirmación del ser, consecutiva a una vulneración o frustración sufrida en su curso existencial.

La agresividad es muy común entre los niños; ya sea que se dirija a obtener alguna ventaja material o a dañar a otra persona. Cierta cantidad de agresividad es signo de personalidad robusta y bien equilibrada. Se considera normal y deseable que el niño defienda sus derechos y contra-ataques si la situación así lo exige. No hay que hacer que el niño sienta temor o culpabilidad por ejercer su derecho a un enojo justificado.

Por otro lado, no hay que permitir que los impulsos agresivos tengan rienda suelta, porque tal libertad puede reportar consecuencias igualmente indeseables en la socialización. El niño agresivo no se haya en paz ni consigo mismo, ni con su grupo de semejantes.

A medida que se desarrolla el individuo aumentan los por los cuales puede sufrir los efectos de la ira. Existen cuatro clases de frustraciones a las cuales el niño es sensible, a saber (García, 2003: 22):

- 1. Los demás no lo dejan hacer lo que él quiere.*
- 2. Los demás le obligan a realizar lo que no quiere.*
- 3. Los demás no se comportan entre sí como él quiere.*
- 4. El mismo, en lucha íntima, no consigue lo que se propone.*

Es necesario que los padres o los maestros reconozcan los impulsos agresivos que están manejando los pre-adolescentes. Pues uno de los riesgos radica en que cuando crezca siga con la misma conducta y ésta pueda llegar a

convertirse en un problema de la personalidad. Una de las principales causas de la agresividad en los pre-adolescentes es la frustración ante determinada situación; y es allí por donde se empieza a trabajar con la persona.

1.1.2.5.3 Teorías de la agresividad

La explicación más conocida del comportamiento agresivo es la hipótesis de la frustración – agresividad. Según tal autor (Clarizio; 1989: 586), la agresividad es una respuesta probable en alto grado si ocurre una situación frustrante. Las teorías del comportamiento agresivo se engloban en: Activas y Reactivas.

- 1. Las Activas: son aquellas que ponen el origen de la agresión en los impulsos internos, lo cual vendría a significar que la agresividad es innata, que se nace o no con ella. Defensores de esta teoría: Psicoanalíticos y Etológicos.*
- 2. Las Reactivas: ponen el origen de la agresión en el medio ambiente que rodea al individuo. Dentro de éstas podemos hablar de las teorías del impulso que dicen que la frustración facilita la agresión, pero no es una condición necesaria para ella, y la teoría del aprendizaje social que afirma que las conductas agresivas pueden aprenderse por imitación u observación de la conducta de modelos agresivos.*

1.1.2.5.4 Agresividad patológica

Ocasionalmente, el genio y el temperamento de las personas pueden hacer que se reaccione de forma poco adecuada, con tonos de voz altos, un uso inapropiado de expresiones e incluso la realización de algún acto violento. Los niños pueden reaccionar ante determinadas circunstancias de esta manera y, deben ser castigados de forma calmada, sin agresividad, sin rencor (García, 2003: 28).

Según el autor, hay dos teorías del comportamiento agresivo, la teoría activa, que dice que la agresividad es innata, es decir que el ser humano nace con ella; y la teoría reactiva, que es en donde entra la frustración. Hay un momento en que la agresividad deja de ser normal, para volverse patológica; y actualmente es lo que está afectando mucho el comportamiento de los pre-adolescentes.

La ira se vuelve peligrosa cuando es muy intensa. Si el niño la muestra frecuentemente o incurre en episodios que tardan mucho en pasar y que le llevan a la impulsividad, empieza a tratarse de algo preocupante. La ira incontrolada genera violencia, y ésta puede producir daño a uno mismo o a otra persona u objeto. La ira que no se controla puede llegar a límites que provoquen actuaciones con serias consecuencias tanto para la propia salud del niño agresivo como para la de personas que convivan o se crucen con él. En cualquier caso no se debe olvidar que el niño agresivo que no se comporta bien está sufriendo, porque aunque pueda ser consciente de que sus acciones no son las correctas, no sabe cómo controlarlas. Cuando la agresividad no es normal los niños demuestran placer o completa indiferencia hacia daños que han hecho a objetos, o al sufrimiento que causan a las personas. Destruyen sus juguetes, ropa y muebles, son crueles con los animalitos, dañan a los niños menores que ellos y son desafiantes o indiferentes con los adultos. Su manejo constituye un problema desconcertante para el educador y la explicación de su estado constituye un dilema para la psicología infantil.

La agresividad patológica puede volverse una situación bastante alarmante, ya que la ira genera severos daños tanto para el niño con esta problemática, como para las demás personas que lo rodean. Los pre-adolescentes varones, están aprendiendo a controlar su fuerza y si están padeciendo de esta conducta anormal, puede ser muy dañina para el entorno y

para él mismo. En el caso de las pre-adolescentes, la fuerza es menor que el del varón, pero no significa que no puedan causar daños.

1.1.2.5.5 Comportamiento de los niños agresivos

El niño agresivo y llevado por la ira puede dañar a personas y animales, acosa, amenaza o intimida a los demás y a menudo está metido en peleas. Puede llegar incluso a hacer uso de distintas armas causando daños materiales o físicos (Rubio, 2007: 119).

En ocasiones puede existir un punto de crueldad en sus acciones con personas y animales cometiendo robos y hurtos, o incluso obligando a otros a realizar actividades de tipo sexual (Luján, 2007: 189).

Suelen también destruir la propiedad de otras personas, entrando en edificios, casas o autos. El niño agresivo hace uso de mentiras para evitar sus obligaciones y suele saltarse las reglas sociales y familiares faltando alguna noche de casa, escapándose o dejando de asistir al colegio. Estas acciones no son consecuencia únicamente de la agresividad, sino de otros factores como pueden ser el escaso manejo de habilidades sociales, el poco compromiso con las normas sociales y familiares o el desconocimiento o la falta de establecimiento de las mismas. Además, si la agresividad no se regula y se trata adecuadamente puede acarrear problemas de salud de tipo cardíaco, hipertensión, dolores de cabeza y estómago, problemas cutáneos digestivos e incluso insomnio.

El niño agresivo suele estar distraído y tener problemas de concentración, lo que puede causar el que tenga algún tipo de accidente. Además, si actúa guiado por la ira, es muy probable que sus decisiones no sean las adecuadas, ya que al concentrarse en un estado tan fuerte de enfado no se puede pensar con claridad.

La tensión y la ansiedad acompañan al niño agresivo y, al contrario de lo que muchas veces pueda parecer, pueden llegar a sentirse pequeños e insignificantes, desencadenándose depresiones y problemas de tipo interpersonal, ya que, con toda probabilidad, pueden ser objeto de burlas, críticas y en general, comportamientos hostiles debido a que las personas no les gusta convivir con quienes no saben hacerlo dentro de unas normas (Luján, 2007: 189).

Considero que es muy marcado el comportamiento de los pre-adolescentes agresivos. Los cambios de conducta que manifiestan son muy notorios. Los pre-adolescentes agresivos tienden a causar serios daños a otras personas, animales o cosas. Además, el daño no sólo puede ser físico, sino también verbal. Suelen destruir las propiedad de otras personas, no solamente lo de ellos.

1.1.2.5.6 Causas de la agresividad en los niños

Muchas veces la raíz de la violencia en la escuela suele ser:

- 1. La falta de autoridad de los profesores, un estilo de relación autoritaria y/o violenta.*
- 2. La falta de pautas claras en el colegio para hacerle frente.*
- 3. La incapacidad para detectar a las víctimas porque éstas y los agresores en general no buscan hablar sus problemas ni con sus padres ni profesores.*
- 4. La falta de personas o lugares apropiados en el colegio para ayudar a las víctimas, donde los testigos puedan denunciar sin temor a ser ellos la próxima víctima.*

A veces la raíz del problema se da en el hogar:

- 1. Falta de disciplina e incongruencia entre los padres.*
- 2. Estar inmerso en un clima de violencia en el hogar. Castigos físicos.*
- 3. Falta de habilidades parentales para promover la formación personal/social en el hogar.*
- 4. Niños maltratados física y/o psicológicamente; .abandonados. por sus padres.*
- 5. Un medio ambiente muy estresante y conflictivo.*
- 6. Relaciones deterioradas y violentas entre los mismos padres.*
- 7. Falta de supervisión en torno a lo que el hijo tiene acceso: programas de TV, video juegos, Internet con contenidos muy violentos (Luján, 2007; 189).*

La agresividad empieza a generarse dentro del hogar. La forma de actuar de los papás marca mucho la conducta de los hijos. Debido a los cambios que se sufren en la pre-adolescencia, los niños imitan y toman la forma de actuar de los padres. La falta de disciplina por parte de los padres, también genera conducta agresiva en los pre-adolescentes, los niños maltratados, las relaciones deterioradas de los padres y que son muy conflictivas es muy importante en la conducta agresiva de los hijos. Además, en las instituciones educativas, los niños reflejan este tipo de conducta y los maestros deben saber cómo controlar esta situación.

1.1.2.5.7 Tratamiento para casos de niños agresivos

El tratamiento que debe llevarse a cabo en estos casos tiene una doble vertiente, asistencia a la familia y al propio niño. Dicho tratamiento es complejo y debe estar integrado por la actuación en distintos hábitos, familia, escuela,

amistades o servicios sociales entre otros. La dificultad estriba en que, en ocasiones, el propio niño no desea colaborar en el tratamiento, debido por lo general al miedo y a la sensación de que no se confía en él. Los padres requerirán, en la mayoría de las ocasiones, ayuda de personas capacitadas que les indiquen qué pautas han de seguir en casa. Las terapias de tipo psicológico girarán en torno a la reeducación del comportamiento y el aprendizaje del control de impulsos. Además, es conveniente trabajar en el uso y conocimiento de habilidades sociales y, puntualmente, alguno de los niños agresivos puede necesitar de medicación, sobre todo aquellos que presentan depresión o dificultades serias de concentración. La medicación en niños está muy controlada y se hace uso de ella en casos complicados.

Es muy importante que los pre-adolescentes con conducta agresiva tengan un tratamiento especial de forma individual, así como dar talleres a padres de familia y maestros para que también ellos aprendan a manejar esta situación. El tratamiento puede ser basado en la terapia cognitivo – conductual.

La reeducación de comportamientos es un trabajo laborioso, que requiere de un tiempo prolongado y de la paciencia tanto del niño como de los adultos que intervienen en la cura, sin embargo, cuando existe implicación desde todos los medios, los resultados suelen ser exitosos. Los padres no deben responder a la agresividad con agresividad, ni física, ni verbal. El responder de esa forma hace que el niño aprenda que la agresividad es necesaria para ostentar poder. Lo adecuado es dialogar en la medida de lo posible. Si la situación sobrepasa los recursos de actuación familiar, existe la posibilidad de buscar ayuda especializada que, con toda seguridad, sugerirá el seguimiento de alguna terapia, pudiendo ser ésta, incluso, de carácter familiar (Luján, 2007: 189).

II. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

2.1 Técnicas:

- 2.1.1 Observación Libre: Esta técnica fue utilizada para observar el comportamiento de los preadolescentes con sus compañeros y con sus maestros dentro del salón de clase. Además, también se utilizó para observarlos durante el período de recreo que es un buen ambiente y tiempo para observar su comportamiento de forma natural.
- 2.1.2 Escala Messy para el alumno: Se utilizó esta técnica para conocer las características del comportamiento agresivo de los estudiantes. Esta la realizaron durante el período de clase y se le aplicó una escala a cada uno de ellos.
- 2.1.3 Escala Messy para el profesor: Fue utilizada para conocer las características del comportamiento agresivo de los estudiantes desde el punto de vista de los profesores. Cada profesor completó una escala por alumno durante sus períodos libres.

2.2 Instrumentos

- 2.2.1 Observación Libre: Es la técnica más antigua de todas las que se utilizan en la evaluación psicológica pero mantiene su actualidad y aún se utiliza dándonos garantías suficientes a la hora de la recopilación de datos.

Observar es advertir los hechos tal y como se presentan en la realidad y consignarlos por escrito (dar fe de que eso está ocurriendo, dejar constancia de lo que ocurre) auxiliándose de técnicas como por ejemplo registros documentados y listas de chequeo.

El fundamento científico de la observación reside en la comprobación del fenómeno que se tiene a la vista. En una observación encontramos los siguientes elementos: (a) el observador o los observadores; (b) el sujeto o grupo observado; y (c) el contexto, es decir el medio natural y cultural que van a dar significado a la dinámica de lo observado.

2.2.2. Escala MESSY: The Matson Evaluation of Social Skills in Youngsters (MESSY); fue diseñada para evaluar el grado de adecuación de la conducta social y presenta dos formatos para complementar respectivamente por los alumnos y por los profesores. Una de sus cualidades es que mide habilidades y competencias apropiadas, a la vez que del comportamiento social.

III. PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

3.1 Características del lugar y la población

3.1.1 Características del Lugar:

El trabajo de investigación se realizó en el Centro Educativo Maranatha. Este centro se localiza en la zona 12 de la ciudad capital de Guatemala. Es un colegio amplio; sin embargo, el patio para el período de recreo es pequeño, por lo que los alumnos deben ubicarse no sólo en el patio, sino en los corredores de la institución. Es un colegio cristiano, dentro del mismo se encuentra un templo evangélico, el cual también es utilizado por los estudiantes en determinados momentos.

El Centro Educativo cuenta con pre-primaria, primaria y básicos, con dos secciones cada grado. Su área de dirección y sub-dirección, secretaría, sala de profesores, clase de computación, clase de música y sus respectivos servicios sanitarios para hombres y para mujeres, debidamente aseados.

3.1.2 Características de la población:

El Centro Educativo Maranatha cuenta con niños de edad pre-escolar; así como preadolescentes y adolescentes.

El trabajo de investigación se realizó con preadolescentes de edades comprendidas entre los 10 a los 12 años; estudiantes que cursan los grados de cuarto, quinto y sexto primaria.

Son de una condición socio-económica media. Las condiciones de salud en la mayoría de los estudiantes es normal; ya que durante el tiempo del trabajo de investigación, no hubo problemas de enfermedades graves, únicamente gripe, dolores de cabeza y dolores de estómago.

3.2 Análisis Cualitativo:

En base a las técnicas y el instrumento de la Escala de Messy que se utilizaron para la realización del trabajo de investigación, se obtuvieron los siguientes resultados:

- ✓ La escala de Messy no sólo muestra las características inapropiadas de la conducta de los preadolescentes; también muestra las características apropiadas; se consideró importante mostrar estas características de los adolescentes, ya que son las que menos realizan, siendo estas:
 - o Mira a la gente cuando habla
 - o Suele mostrar sus sentimientos
 - o Cuida las cosas de los demás como si fueran suyas

En base a lo expuesto con anterioridad, se puede notar que son pocas las conductas apropiadas que les cuesta seguir a los adolescentes; lo más común es que se les dificulta decir o expresar como se sienten; de igual forma con cuidar las cosas de los demás, no siempre cumplen con esto, y si en muchos casos no cuidan sus propias cosas, menos cuidarán las de los demás. Estas conductas es importante mencionarlas, debido a que también entran dentro de la conducta agresiva, ya que si no hacen las cosas que se consideran como buenas, significa que de alguna forma la conducta está equivocada.

Esto se debe a que la educación dentro de los hogares no ha sido la mejor; ya que es posible que los padres de familia no se han tomado el tiempo de explicarles a los hijos como debe ser el comportamiento apropiado para tratar con las personas. Esto se basa en los patrones de crianza expuesto en el marco teórico; ya que es muy común dentro de los adolescentes evaluados, que tengan progenitores permisivos, ya que éstos permiten que sus hijos realicen sus propias actividades hasta donde sea posible y casi no disciplinan, ni corrigen.

Una de las teorías de la agresividad indica que ésta puede ser nata, es decir que hay conductas que las personas traen desde nacimiento pero que se deben ir modificando en el transcurso de los años; ahora bien, si las conductas no llegan a modificarse, es cuando se dice que puede haber una conducta anormal. El ente encargado de estos cambios es la familia, si ésta no cumple con sus competencias el adolescente llegará a manifestarse inadecuadamente.

- ✓ De acuerdo con la escala Messy, hay un total de 43 conductas inapropiadas, las cuales también incluyen la soledad y la ansiedad social; se tomó en cuenta las conductas que obtuvieron un mayor puntaje, sin embargo, no se descartan las demás, ya que todas son importantes para determinar las características de la conducta agresiva. (Véase Tabla 1)

Es muy importante observar estas características y el porqué de que los preadolescentes tengan este tipo de comportamiento, tanto en sus hogares, como fuera de casa; lo cual incluye, el colegio o escuela, en el vecindario, entre otros

Las causas que genera una conducta agresiva en los adolescentes pueden ser varias; las familias disfuncionales constituyen la causa fundamental de las conductas agresivas de los preadolescentes; debido a que existe una despreocupación total de cualquiera de los dos padres o bien de ambos, provocando así, que los preadolescentes sean más propensos a tomar este tipo de conductas; de igual forma o peor aún es el caso de las familias desintegradas (Ver tabla No.1)

El modelo de conducta o comportamiento que los estudiantes observan en su casa genera esas mismas conductas caracterizadas de la misma manera o peor aún.

Una de las características inapropiadas de la Escala de Messy que se obtuvo con un mayor punteo entre los evaluados fue que generalmente se venga de quien los ofende, lo cual no debería ser así, ya que la corrección debería iniciar por enseñarles a los hijos a tomar buenas decisiones y a aclarar las situaciones que están causando conflictos, sin necesidad de la agresión.

La necesidad de pertenecer a un grupo y no sentirse rechazado, es algo que determinada en gran medida la conducta agresiva. Si los del grupo son violentos, el compañero quiere ser igual, aunque sus patrones de crianza no sean de esa manera.

Algo muy importante de mencionar es la frustración, ya que ésta es causante en gran medida de la agresividad que puedan presentar los preadolescentes; si algo no sale como ellos quieren, se frustran, generando así una reacción agresiva; ya sea con otras personas o bien con el mismo; esto es a lo que se le llama baja tolerancia a la frustración.

Todas las causas mencionadas con anterioridad, generan una serie de consecuencias, que se marcan mucho en el comportamiento de los estudiantes; las cuales se ven reflejadas a través de las características mencionadas (Ver tabla No.1); especialmente al momento de hacer crítica o quejarse con frecuencia; es decir, no están conformes con lo que hacen, o piensan, o dicen y lo reflejan de forma inmediata.

La agresividad manifiesta lastima los sentimientos de los demás sin importarles la reacción de los otros o como se puedan sentir; y eso seguramente es causa de que a ellos mismos les sucedes; hay que tomar en cuenta que la conducta de la persona agredida, a corto o largo tiempo, será doblemente más fuerte que la de la persona que lo agredió a él o ella primero; y ésto no deja a un lado a los estudiantes preadolescentes, en ellos se va reflejando más está conducta.

Todo esto es necesario tomarlo en cuenta, ya que todas estas .características tienen mucha relevancia dentro de las relaciones interpersonales, como se dio a conocer en el marco teórico de la investigación. Aprender a manejar las emociones mejorará su conducta, los ayudará a mantener buenas relaciones con las demás personas; así mismo, dentro del hogar y en el ambiente escolar.

Tabla No. 1

Características	Total sobre 27 preadolescentes
Se enfada fácilmente	13
Es mandón (le dice a la gente qué hacer en vez de preguntar)	13
Critica o se queja con frecuencia	17
Interrumpe cuando alguien más está hablando	16
Mira a otros niños con desprecio	14
Se enfada o siente celos cuando a otra persona le va bien	13
Saca faltas o errores a otros niños	16
Siempre quiere ser el primero	13
Rompe las promesas	14
Hiere los sentimientos de otros intencionalmente	16
Es un mal perdedor	13
Presume demasiado cuando gana	13
Habla demasiado fuerte	14
Se defiende solo	16
Siempre piensa que algo malo le va a pasar	13
Suele preguntar cosas cuando habla con los demás	18
Se siente apenado cuando ofende a alguien	17
No tiene paciencia cuando está esperando algo	13
Suele pelearse en numerosas ocasiones	14
Manipula a los demás para conseguir lo que quiere	13
Explica las cosas más de lo necesario	13
Hiere a los demás cuando quiere conseguir algo	14
Se venga de quien le ofende	13

Fuente: Escala Messy para adolescentes y maestros

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1 Conclusiones

- ✓ El mal manejo de emociones genera una conducta agresiva que lesiona a nivel general las relaciones interpersonales del adolescente.
- ✓ La toma de conciencia de las conductas apropiadas e inapropiadas en adolescentes es fundamental para mejorar su conducta y sus relaciones interpersonales.
- ✓ Los preadolescentes están manejando agresividad y frustración, y esto indica que las relaciones interpersonales no se están llevando adecuadamente.
- ✓ Los patrones de crianza son básicos para el desarrollo adecuado de los seres humanos. Muchas de las características inapropiadas que los preadolescentes están presentando se deben a que en casa no los están corrigiendo de la mejor manera y de allí el comportamiento de ellos en el colegio.
- ✓ La mayoría de los preadolescentes estudiados son vengativos con los que los ofenden; sin embargo, no se le está dando la importancia adecuada a esta característica y si no se corrige a tiempo puede generarles problemas mayores más adelante.
- ✓ En muchos casos herir los sentimientos de otras personas es una característica normal en los preadolescentes, actúan en varias ocasiones sin pensarlo; sin embargo, en muchas otras ocasiones, se hace de manera consciente.

4.2 Recomendaciones

- ✓ Dar a conocer, tanto a padres de familia, como a profesores, las características que pueden regir una conducta agresiva en los preadolescentes, y así de esta forma se les pueda brindar una adecuada atención antes que el problema sea mayor.
- ✓ Es importante observar si los niños están manejando frustración y hasta qué punto pueden estarla manejando. Brindarles una orientación al respecto y que esto no sea motivo de futura agresividad.
- ✓ Dar talleres para padres de familia y profesores en los cuales se traten temas como la educación, el respeto, la agresividad en preadolescentes y las características de la misma, entre otros; para que ellos también tengan las herramientas necesarias, y que cuando observen este tipo de conductas tanto en el hogar, como dentro del salón de clases, sepan manejar de forma adecuada la situación.
- ✓ La toma de conciencia de las conductas apropiadas e inapropiadas en adolescentes es fundamental para mejorar su conducta y sus relaciones interpersonales.
- ✓ Si la conducta es agresiva o inapropiada es importante, se le envíe a un proceso psicoterapéutico para que se le pueda brindar una adecuada atención con esto que puede llamarse problema de conducta.

BIBLIOGRAFIA

1. Clarizio, et. al (1989). *Psicología educativa contemporánea, conceptos, temática y aplicaciones. Teorías de la agresividad*. México, D.F. Editorial Limusa. Primera Edición. 586pp.
2. García G., Enrique (2003). *Psicología de la infancia y la adolescencia. Guía para padres y maestros*. México D.F. Editorial Trillas. 203pp.
3. Gesell, Arnold (2000). *El adolescente de 10 a 16 años. Desarrollo de la preadolescencia*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Paidós. 100pp.
4. González N., José de Jesús (2003). *Relaciones Interpersonales*. México D.F. Editorial EL Manual Moderno. Primera Edición. 215pp.
5. Kazdin, et. al. (2001). *Conducta antisocial, evaluación, tratamiento y prevención en la infancia y la adolescencia. La violencia juvenil*. Madrid, España. Ediciones Pirámide. Volumen 5. 184pp.
6. Luján, et. al. (2005). *El niño en el entorno escolar. Cómo prevenir y afrontar problemas y trastornos*. Madrid, España. Editorial Síntesis. Primera Edición. 189pp.
7. Rovart, Julien (1961). *Psicopatología de la pubertad y de la adolescencia. Agresividad en la adolescencia*. Barcelona. Editorial Luis Miracle, S.A. 132pp.

8. Rubio N., Elena (2007). *La vida paso a paso, psicología para todas las edades. Desarrollo de la preadolescencia*. España. Editorial Vergara. Primera Edición. 403pp.
9. Silver, Larry (2000). *El niño incomprendido. Guía para los padres de niños con problemas de aprendizaje*. México, D.F. Editorial HSI y TAB Books; división de McGraw-Hill Inc. 392pp.
10. Zaczek, Christian (1998). *La agresividad, comprenderla y evitarla*. Francia. Editorial Paidós. 263pp.

Fuentes Consultadas:

1. La agresividad; www.urbinairaida.soy.es/, abril 2010
2. Merino, César; Crianza y sus efectos en el desarrollo del niño; www.cheetah1.com.ar/psicologia/crianzas.html; Enero 2010
3. Tipos de crianza; www.buenastareas.com/ensayos/Tipos-De-Crianza/205898.html; abril 2010
4. La agresividad www.down21.org/act_social/relaciones/main.htm
5. Relaciones Interpersonales. www.psicopedagogia.com/.../relaciones%20interpersonales-
6. Relaciones Interpersonales. [www.guiainfantil.com/.../la_agresividad_infantil.htm-](http://www.guiainfantil.com/.../la_agresividad_infantil.htm)

ANEXOS

ESCALA MESSY PARA EL PROFESOR

Alumno/a: _____

Fecha de nacimiento: _____

Colegio: _____ Grado: _____

Profesor/a: _____

Instrucciones: Rodee con un círculo el número que mejor represente si la frase describe el comportamiento habitual de este niño, teniendo en cuenta la siguiente equivalencia.

1	2	3	4
nunca	a veces	a menudo	Siempre

0. Hace a la gente reír (cuenta chistes, historias divertidas,...) 1 2 3 4

1. Amenaza a la gente o se porta como un matón. 1 2 3 4

2. Se enfada fácilmente. 1 2 3 4

3. Es mandón (le dice a la gente qué hacer en vez de preguntar) 1 2 3 4

4. Critica o se queja con frecuencia. 1 2 3 4

5. Interrumpe cuando alguien más está hablando. 1 2 3 4

6. Agarra o utiliza las cosas de los demás sin permiso. 1 2 3 4

7. Le gusta presumir ante los demás de las cosas que tiene. 1 2 3 4

8. Abofetea o pega cuando está furioso. 1 2 3 4

9. Ayuda a un amigo que está herido. 1 2 3 4

10. Mira a otros niños con desprecio. 1 2 3 4

11. Se enfada o siente celos cuando a otra persona le va bien.	1 2 3 4
12. Saca faltas o errores a otros niños.	1 2 3 4
13. Siempre quiere ser el primero.	1 2 3 4
14. Rompe las promesas.	1 2 3 4
15. Miente para obtener lo que quiere.	1 2 3 4
16. Molesta a la gente para enfadarla.	1 2 3 4
17. Se dirige a la gente para iniciar una conversación.	1 2 3 4
18. Dice "gracias" y es feliz cuando alguien hace algo por el/ella.	1 2 3 4
19. Le da miedo hablar con la gente.	1 2 3 4
20. Hierde los sentimientos de otros intencionalmente.	1 2 3 4
21. Es un mal perdedor.	1 2 3 4
22. Divierte a los demás.	1 2 3 4
23. Agobia a la gente con sus problemas.	1 2 3 4
24. Da la cara por sus amigos.	1 2 3 4
25. Mira a la gente cuando le habla.	1 2 3 4
26. Piensa que lo sabe todo.	1 2 3 4
27. Sonríe a la gente que conoce.	1 2 3 4
28. Es testarudo.	1 2 3 4
29. Actúa como si fuera mejor que los demás.	1 2 3 4
30. Suele mostrar sus sentimientos.	1 2 3 4
31. Piensa que están hablando mal de él cuando no es así.	1 2 3 4
32. Piensa que van a sucederle cosas buenas.	1 2 3 4

33.Trabaja bien en equipo.	1 2 3 4
34.Suele hacer ruidos que molesta a los demás (eruptos/sonarse)	1 2 3 4
35.Presume demasiado cuando gana.	1 2 3 4
36.Cuida las cosas de los demás como si fueran suyas.	1 2 3 4
37.Habla demasiado fuerte.	1 2 3 4
38.Llama a la gente por su nombre.	1 2 3 4
39.Pregunta si puede ayudar en algo.	1 2 3 4
40.Se siente bien si ayuda a los demás.	1 2 3 4
41.Se defiende solo.	1 2 3 4
42.Siempre piensa que algo malo le va a pasar.	1 2 3 4
43.Intentar ser mejor que nadie.	1 2 3 4
44.Suele preguntar cosas cuando habla con los demás.	1 2 3 4
45.Se siente solo.	1 2 3 4
46.Se siente apenado cuando ofende a alguien.	1 2 3 4
47.No tiene paciencia cuando está esperando algo.	1 2 3 4
48.Le gusta ser el líder.	1 2 3 4
49.Se apunta a juegos con otros niños.	1 2 3 4
50.Cuando juega cumple las reglas del juego.	1 2 3 4
51.Suele pelearse en numerosas ocasiones.	1 2 3 4
52.Se siente celoso de los demás.	1 2 3 4
53.Hace cosas buenas por la gente que es amable con él/ella.	1 2 3 4
54.Manipula a los demás para conseguir lo que quiere.	1 2 3 4

55. Pregunta a los demás como están, qué están haciendo.	1 2 3 4
56. Es muy pesado/a.	1 2 3 4
57. Explica las cosas más de lo necesario.	1 2 3 4
58. Es simpático/a con la gente que acaba de conocer.	1 2 3 4
59. Hierde a los demás cuando quiere conseguir algo.	1 2 3 4
60. Habla demasiado de sus problemas o preocupaciones.	1 2 3 4
61. Piensa que ganar lo es todo	1 2 3 4
62. Suele molestar a los demás porque les toma el pelo.	1 2 3 4
63. Se venga de quien le ofende.	1 2 3 4

ESCALA MESSY PARA EL ALUMNO

Nombre: _____

Grado: _____

Colegio: _____

Profesor: _____

Instrucciones: Rodea con un círculo el número que mejor represente si la frase describe tu forma de ser o comportarte generalmente, teniendo en cuenta la siguiente equivalencia.

1	2	3	4
nunca	a veces	a menudo	Siempre

1. Suelo hacer reír a los demás. 1 2 3 4
2. Amenazo a la gente o me porto como un matón. 1 2 3 4
3. Me enfado fácilmente. 1 2 3 4
4. Soy un mandón (le dice a la gente qué tiene que hacer en vez de preguntar) 1 2 3 4
5. Critico o me quejo con frecuencia. 1 2 3 4
6. Interrumpo a los demás cuando están hablando. 1 2 3 4
7. Agarro cosas que no son mías sin permiso. 1 2 3 4
8. Me gusta presumir ante los demás de las cosas que tengo. 1 2 3 4
9. Miro a la gente cuando hablo con ella. 1 2 3 4

10. Tengo muchos amigos/as.	1 2 3 4
11. Pego cuando estoy furioso.	1 2 3 4
12. Ayudo a un amigo que está herido.	1 2 3 4
13. Doy ánimo a un amigo que está triste.	1 2 3 4
14. Miro con desprecio a otros niños.	1 2 3 4
15. Me enfado, me pongo celoso cuando a otras personas les va bien	1 2 3 4
16. Me siento feliz cuando otra persona esta bien.	1 2 3 4
17. Me gusta sacar defectos y fallos a los demás.	1 2 3 4
18. Siempre quiero ser el primero.	1 2 3 4
19. Rompo mis promesas.	1 2 3 4
20. Admiro a la gente que me gusta.	1 2 3 4
21. Miento para conseguir algo que quiero.	1 2 3 4
22. Molesto a la gente para enfadarla.	1 2 3 4
23. Me dirijo a la gente y entablo conversación.	1 2 3 4
24. Digo "gracias" y soy feliz cuando la gente hace algo por mí.	1 2 3 4
25. Me gusta estar solo.	1 2 3 4
26. Temo hablarle a la gente.	1 2 3 4
27. Guardo bien los secretos.	1 2 3 4
28. Sé cómo hacer amigos.	1 2 3 4
29. Hiero los sentimientos de los demás a conciencia.	1 2 3 4
30. Me burlo de los demás.	1 2 3 4
31. Doy la cara por mis amigos.	1 2 3 4

32. Miro a la gente cuando está hablando.	1 2 3 4
33. Creo que lo sé todo.	1 2 3 4
34. Comparto lo que tengo con otros.	1 2 3 4
35. Soy testarudo.	1 2 3 4
36. Actúo como si fuera mejor que los demás.	1 2 3 4
37. Muestro mis sentimientos.	1 2 3 4
38. Pienso que la gente me critica cuando en realidad no lo hace.	1 2 3 4
39. Hago ruidos que molestan a los otros (eructar, sonarse,...)	1 2 3 4
40. Cuido las cosas de los demás como si fueran mías.	1 2 3 4
41. Hablo demasiado fuerte.	1 2 3 4
42. Llamo a la gente por sus nombres.	1 2 3 4
43. Pregunto si puedo ayudar.	1 2 3 4
44. Me siento bien si ayudo a alguien.	1 2 3 4
45. Intento ser mejor que los demás.	1 2 3 4
46. Hago preguntas cuando hablo con los demás.	1 2 3 4
47. Veo a menudo a mis amigos.	1 2 3 4
48. Juego solo.	1 2 3 4
49. Me siento solo.	1 2 3 4
50. Me pongo triste cuando ofendo a alguien.	1 2 3 4
51. Me gusta ser el líder.	1 2 3 4
52. Participo en los juegos con otros niños.	1 2 3 4
53. Me meto en peleas con frecuencia.	1 2 3 4

- | | |
|---|---------|
| 54.Me siento celoso de otras personas. | 1 2 3 4 |
| 55.Hago cosas buenas por la gente que se pota bien conmigo. | 1 2 3 4 |
| 56.Pregunto a los demás cómo están, qué hacen,... | 1 2 3 4 |
| 57.Me quedo en casa de la gente tanto tiempo, que casi me tienen que echar. | 1 2 3 4 |
| 58.Explico las cosas más veces de las necesarias. | 1 2 3 4 |
| 59.Me río de los chistes e historias divertidas que cuentan los demás. | 1 2 3 4 |
| 60.Pienso que ganar es lo más importante. | 1 2 3 4 |
| 61.Suelo molestar a mis compañeros porque les tomo el pelo. | 1 2 3 4 |
| 62. Me vengo de quien me ofende. | 1 2 3 4 |

GUIA DE OBSERVACIÓN

Nombre:

Edad:

Sexo:

Grado:

OBSERVACIONES

Actitud:

Conducta en General:

Comportamiento con los maestros:

Comportamiento con los compañeros y compañeras:

Comportamiento en el recreo:
